

16/10/2011

Cáritas alerta de que en Euskadi se puede llegar a la «fractura social»

La ONG de la Iglesia dice que los recortes en la renta de garantía de ingresos «ponen en peligro el sistema de protección social»

Cáritas Euskadi alertó ayer de que el sistema de protección social y el Estado de Bienestar construidos hasta ahora en la comunidad autónoma vasca están «en peligro» por las «restricciones» aplicadas en los últimos tiempos, lo que unido a los efectos de la crisis económica puede derivar en una «fractura social». La ONG de la Iglesia expresó su «inquietud» por el endurecimiento de las condiciones para acceder a la renta de garantía de ingresos (RGI) a partir de enero, una medida pactada por el Gobierno vasco y el PP, con la abstención del PNV y el rechazo de los demás partidos. Y calificó los recortes como «una pérdida y un retroceso».

«Si sumamos los efectos de la crisis económica a los que pueden surgir como consecuencia de las restricciones del sistema, existe el riesgo de derivar hacia una sociedad menos cohesionada e incluso a la fractura social, con personas cada vez más solas y menos solidarias», vaticinaron los portavoces de Cáritas. Con ese negro panorama social, agregaron, se multiplicará «el riesgo de vulnerabilidad y exclusión».

La ONG criticó la reforma de la RGI, un subsidio que oscila entre 650 y 923 euros mensuales, del que se benefician en la actualidad unas 54.000 personas en Euskadi. Denunció que los cambios que complican el cobro de la ayuda -se exigirán tres años de empadronamiento o uno más cinco años de vida laboral- suponen un golpe para el actual sistema de protección social, «pionero en el Estado». Los responsables de Cáritas apuntaron, además, que la reforma se introduce precisamente cuando «son cada vez más» los ciudadanos que necesitan ayuda para salir adelante.

La ONG censuró que se haya puesto «en peligro» lo construido hasta el momento, «en vez de apostar por el Estado de Bienestar y participar en su desarrollo». «Corremos el riesgo real de que haya muchas personas que se queden fuera de nuestro sistema de protección», advirtió.

Fraude

Respecto al fraude en las ayudas sociales, sin negar la necesidad de rigor y control, Caritas explicó que «quizá el problema esté en otro lugar». A su modo de ver, «sería bueno comenzar por armonizar las actuaciones de las distintas administraciones porque a día de hoy no son lo suficientemente operativas, cuando no restrictivas, lo que nos lleva a demandar un mejor funcionamiento de la Administración».

Cáritas Euskadi insistió en que, al contrario de lo que deciden las administraciones, «ahora es cuando más falta hace reforzar el sistema de protección social para todas las personas».